

ISSN 2007-1620

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Años 46, No. 46, Vol. III
Enero-Diciembre 2019

Letras



UANL®

LA FIGURA SÍGNICA DE LA MUJER COMO REGENERADOR SOCIAL EN LA PRENSA CONSERVADORA DEL PORFIRIATO

María Fernanda Martínez Quintanilla*
Maestría en Filología, Universidad de Salamanca

Resumen: La figura de la mujer mexicana ha sido objeto de estudio desde diferentes ángulos y épocas, como es, por ejemplo, la mujer mestiza, la identidad femenina después de la revolución y el ángel del hogar del siglo XIX. Éste último resulta importante para esta investigación ya que retoma la participación de la mujer en el proyecto de nación del siglo decimonónico. Tanto liberales como conservadores encontraron en las mujeres un medio de difusión ideológica por su posición como madre en el hogar doméstico. Por una parte, los liberales veían en la mujer la madre de los ciudadanos; por el otro, los conservadores concebían a la mujer como madre y formadora de hijos cristianos. A partir del análisis de la columna “Regalo de boda o Cartas a mi hija” del año 1884 del periódico *La familia* (1883-1889) se hace una revisión del arquetipo femenino “El ángel del hogar” desde la visión conservadora. La mujer, educada desde la religión, se convierte en un vehículo de transformación de la esfera pública y perpetuadora de las tradiciones cristianas y, como resultado, es ella un medio que interviene en la secularización de la sociedad.

Palabras clave: figura femenina, ángel del hogar, esfera pública y privada, discurso.

* Lic. Letras Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Becaria del Centro de Estudios Humanísticos 2019. Ha colaborado en las revistas *Levadura*, *Deslinde* y *Armas y Letras*. Ha realizado otras investigaciones sobre literatura, historia y política, y sobre publicaciones de exilio.

Introducción

EL ESTUDIO DEL DISCURSO CONSERVADOR y la configuración que éste hace de la mujer es importante para conocer cómo afecta de manera directa el proceso de secularización del Estado. A pesar de que el proyecto de nación liberal venció al proyecto conservador, los ideales conservadores encontraron difusión en dos instituciones privadas. Por esto, el estudio de la figura de la mujer en esta investigación expone el proceso por el cual los ideales conservadores se arraigan profundamente en la sociedad actual. Tomemos como ejemplo tres casos recientes que tienen huellas de ideales religiosos y conservadores: el movimiento Frente Nacional por la Familia, la penalización del aborto en el Congreso del Estado de Nuevo León y la reciente ley de objeción de conciencia.

Frente a esta realidad, la decisión de estudiar en este primer momento la prensa conservadora del Porfiriato parte de la siguiente observación: después del triunfo liberal sobre el Segundo Imperio, los conservadores, al perder de manera definitiva la esfera del poder gubernamental, utilizaron la educación privada y la prensa como plataformas para difundir sus principios. Aunado a esto, el Porfiriato representó, en un inicio, la unificación de una visión nacional. El general Porfirio Díaz concilió el Estado y la Iglesia, permitiendo así que los conservadores tuvieran mayor margen de acción y palabra.

De esta manera, las publicaciones periódicas cumplieron una función importante: al momento de formar lectores se formaron también ciudadanos, sujetos cívicos que servían a la patria. Sin embargo, además de esta formación cívica por parte de la prensa, ésta también sirvió a los intereses particulares del grupo conservador para difundir un discurso religioso: si los liberales formaban ciudadanos, los conservadores formaban cristianos. Es necesario presentar, en este momento, una definición de discurso; éste se entiende como el “general domain of all statements, sometimes as an individualizable group of statements, and sometimes as a *regulated practice* that accounts for a number of statements”. (Mills, 1997: 6. El énfasis es mío)

En resumen, un discurso no es sólo el conjunto de enunciados, sino la agrupación de diferentes declaraciones que tienen en común una práctica reguladora que surge de una norma social. Si se aplica esta definición al discurso conservador, entonces la práctica reguladora es la educación dada a la mujer como católica para que sea ella la formadora de una familia también católica. La norma social parte de la intención de los conservadores por mantener una identidad nacional a través de la religión que, como señala Erika Pani, fue el último rasgo que podía sobrevivir de la colonia.

En esta investigación se analizan tres columnas de “Regalo de bodas o Cartas a mi hija” del periódico *La familia* del año 1884. Estas columnas están firmadas anónimamente y, las tres cartas, aconsejan a la mujer, supuesta hija del autor, sobre cómo sobrellevar los retos del matrimonio y de la familia a partir de un comportamiento propio de la mujer católica. El autor le asigna a la mujer actitudes que debe procurar, tales como la abnegación, la virtud, la sencillez, el silencio, el recato y la compañía de un guía espiritual. Esta descripción del imaginario femenino desemboca en cómo ella es vehículo de transformación en la esfera público, ella tiene efectos en la sociedad y, por lo tanto, es la restauración de la nación.

Ahora, si se revisan los estudios que se han realizado acerca del conservadurismo y la prensa conservadora, se encontrará que gran parte de las investigaciones toman como corpus de estudio la prensa de los años 1840-1860. Periódicos como *El Católico* (1845-1847), *El Espectador de México* (1851-1852), *La Verdad Católica* (1853-1855) y *La Cruz* (1855-1857) han sido revisados para describir la construcción de la sociedad a grandes rasgos desde un enfoque histórico-político. Los estudios exponen la visión del mundo de los conservadores sobre la sociedad mexicana y la situación del país en la época en la que tuvo mayor fuerza el conservadurismo.

Como bien señala Erika Pani, los periódicos arriba mencionados difundieron una posición de un sector de la sociedad que se sentía agredido y percibía la “inminente

destrucción de la sociedad mexicana”, este sentimiento de amenaza es el que moviliza la resistencia contra las medidas liberalizadoras. (1996: 71) En esta época, 1840-1860, es uno de los momentos importantes para la disputa entre la posibilidad de crear un Estado liberal o conservador, sin embargo, no es el único momento ni el último. Se puede encontrar las huellas de los inicios del conservadurismo en el grupo realista de la Independencia y su momento cúlpe entre la Reforma y la caída del Segundo Imperio, pero no desaparece aquí el discurso conservador. Posterior a la República Restaurada está el Porfiriato, periodo que significó en sus inicios un momento de conciliación entre el Estado y la Iglesia, de tal forma que los espacios para el discurso conservador se abrieron de nuevo.

Ya no importan los intentos de los conservadores por establecer un Estado centralista y religioso, porque la situación ha cambiado, así como cambia el ángulo desde el cual debe estudiarse la prensa conservadora de esta época. En primer lugar, el conservadurismo ya no puede oponer resistencia a las políticas liberales, por lo tanto, su lucha ya no es por el poder de Estado, como lo nombra Atlhusser; en segundo, ya no existe una sociedad mexicana amenazada, sino una sociedad que debe ser “regenerada”. Por esto, el discurso conservador ve en la religión el último elemento que puede resarcir los “horrores” del liberalismo, y que puede dar una identidad nacional a la sociedad mexicana.

Esta investigación se posiciona bajo estas dos situaciones y estudia el discurso conservador, no para revisar su fallo en el proyecto de nación, sino para exponer la configuración de una sociedad no secularizada a partir de la figura de la mujer en los periódicos y su función como regeneradora del tejido social. Además de ser un estudio de historia femenina en México, es también una revisión de la secularización del país. Cuando se separó Estado e Iglesia, cuando se desamortizaron los bienes de la Iglesia y cuando se firmó la libertad de cultos, el sistema religioso se quebró. La prensa conservadora fue un medio para que la religión encontrará un vehículo en la mujer a partir de dos

instituciones en las que ella es importante: el matrimonio y la familia.

Esta investigación busca un modelo de análisis de la prensa conservadora diferente al que se aplicó en los estudios de prensa de los años 1840 a 1860. La investigación parte desde el análisis del discurso conservador en el contexto del Porfiriato. La historia de México ha tenido muchos momentos de quiebre: la Independencia, el Santanismo, la Guerra de Reforma, el Segundo Imperio, la República Restaurada y el Porfiriato, por mencionar únicamente los que ocurrieron en el siglo XIX. Cada uno de estos momentos modificó de manera importante a la sociedad mexicana, el Porfiriato es un momento de breve conciliación que permite analizar a mayor detalle la “regeneración” de la sociedad según la visión conservadora a partir de la mujer y la función que ella cumple.

Para este estudio es importante hacer una revisión histórica sobre la construcción de la sociedad mexicana, las formas en que se transforme con el transcurso del tiempo, y no sólo desde un estudio historiográfico tradicional, sino desde la transdisciplinariedad. No basta revisar la historia de México desde una línea de hechos cronológicos del siglo XIX, es necesario salir de la historiografía y ofrecer una perspectiva crítica desde la sociología, la lingüística y el género.

Para entender parte de la configuración de la sociedad mexicana actual es necesario revisar la influencia que tuvo el orden positivista de la administración del Porfiriato con su lema “orden y progreso” y, a la par, el contenido distribuido por la prensa.

Conocer los rezagos del conservadurismo en la prensa abre las posibilidades de análisis e interpretación de la sociedad mexicana actual: ¿Cuál es la visión conservadora que queda sobre la sociedad después de la República Restaurada?, ¿a qué se refieren los autores de prensa conservadora cuando hablan de “regeneración” de la sociedad?, ¿cómo sobreviven posturas religiosas dentro de un Estado laico? Las respuestas a estas preguntas tienen que ver con la mujer. La sociedad mexicana,

apuntan los periódicos religiosos del siglo decimonónico, se vio afectada por las políticas liberales: la juventud fue “descarriada” y la mujer se convirtió en el repositorio de virtudes y el medio para regenerar el tejido social y reestructurar la esfera pública.

A continuación, se presentan las dos preguntas de investigación para este primer acercamiento en la investigación, los supuestos, los objetivos y la metodología.

Tabla 1. Cuadro metodológico

Problema de Investigación	Hipótesis de Investigación	Objetivo	Metodología
¿A través de qué recursos se construye la mujer como el ángel del hogar en la prensa conservadora?	La figura del ángel del hogar desde la prensa conservadora se construye a través de la asignación de actitudes y atributos físicos femeninos como la virtud, el recato, la abnegación y la confesión con un guía espiritual; además de la vestimenta decorosa y el silencio. De esta forma, se construye un imaginario femenino de mujer religiosa y moral.	Registrar la composición de una formación imaginaria femenina del discurso conservador para reforzar el rol de la mujer dentro de la sociedad mexicana.	A partir de la isotopía que propone Greimas y los indicadores cualificadores y de persona de Michel Pêcheux, se identificará la construcción de la figura del ángel del hogar: mujer religiosa y moral.

<p>¿Cómo se construye la figura de la mujer como un vehículo de regeneración social y qué efecto tiene en la esfera pública?</p>	<p>A partir de la consolidación de la figura de la mujer como el ángel del hogar, ella se convierte en creadora de espacios domésticos en la esfera pública donde, además, se involucran los hijos cristianos.</p>	<p>Argumentar la imagen de la mujer configurada como el vehículo de transformación social en el discurso conservador del Porfiriato.</p>	<p>A partir de los indicadores de lugar que propone Michel Pêcheux se hará un registro de espacios donde se coloca a la mujer dentro de la esfera pública o privada.</p>
--	--	--	--

Enfoque metodológico

Para desarrollar esta investigación, es importante visitar la figura del ángel del hogar más allá de sus dominios domésticos. El común arquetipo de la mujer abnegada, la mujer madre, la mujer esposa, no basta por sí sola; si hogar doméstico es el seno donde se desarrolla la función de la mujer, entonces la esfera pública es el lugar donde se materializan sus efectos.

Esta investigación es el inicio de una mayor. En esta primera etapa se busca exponer la construcción figura de la mujer religiosa y sus efectos en la esfera pública desde la visión conservadora. No es lo mismo estudiar a la mujer de la prensa liberal que de la conservadora, y definitivamente es muy distinto hablar de prensa de mujeres y de la mujer en la prensa. Con esto en mente, es útil perfilar a la mujer de la prensa conservadora como la mujer católica que incide en la esfera pública desde el espacio doméstico.

De esta manera, se abren nuevas líneas de investigación que pueden insertarse en las ramas de estudios de género, sociología y política. Por una parte, la mujer tiene efectos en la formación de ciudadanos cristianos que velan por los intereses de la

religión en un Estado laico; por otro, la educación moral y religiosa de la mujer, al trasladarse a los sujetos cívicos, se traslada a la esfera pública: regenera los valores que el conservadurismo considera trastocados y domestica la esfera pública.

Al tener esta primera aproximación sobre la prensa conservadora del Porfiriato, y enfocando el estudio en la figura de la mujer, el resultado es la configuración de la mujer católica. Esta nueva perspectiva sobre la mujer sirve como elemento de estudio sociológico y político sobre la falla del Estado Laico.

Para llevar a cabo el análisis de esta investigación, se cruzan distintas disciplinas que permiten hacer un estudio profundo acerca de la mujer, el espacio en el que es colocada, hogar doméstico, su influencia y efecto en la esfera pública, y el contexto que la moldea. Al revisar cuáles investigaciones se han hecho acerca de la prensa conservadora y la mujer, se encontró una constante: el objeto de estudio no es ni el discurso ni la mujer, sino el grupo conservador y su ideología. Aunque todos los documentos revisados toman como una variable en la investigación a la mujer, el propósito de éstos es hacer una revisión socio-histórica para comprender la forma en que se construye la sociedad mexicana.

Por otra parte, un estudio en particular, “Las revistas literarias para mujeres y la construcción de una identidad: *La familia*”, expone la construcción de una identidad femenina en general. La autora, Martha Patricia Domínguez Chenge, se apoya en los estudios de género para hablar del arquetipo femenino de la mujer mexicana sin una delimitación temporal ni una diferenciación entre discursos de grupos políticos opositores de los liberales y conservadores. Así, su investigación encuadra a la mujer dentro de un estereotipo muy conocido: la mujer que está al servicio, y deja de lado la utilidad que se buscaba con una construcción nueva de la mujer “educada”, que es madre con una función específica dentro del proyecto de nación.

El objetivo de esta investigación es explicar cómo la mujer se convierte en un vehículo de transformación de la esfera pública,

perpetuando así las tradiciones cristianas. Para explicar cuáles son los ideales conservadores sobre la nación, que se proyectan en el periódico *La familia*, es necesario trabajar las siguientes áreas con los siguientes autores: a revisión del imaginario del “ángel del hogar” se trabajará con Erika Pani, Adriana Zavala y Jean Franco; el análisis de la figura femenina se desarrollará a partir del el análisis del discurso, específicamente las formaciones imaginarias de Michel Pechêux y las isotopías según A. J. Greimas y para hablar de la transformación de la esfera pública desde la esfera privada, que es el espacio doméstico en el que se coloca la mujer, se estudiará desde las teorías de Jürgen Habermas y Michael Warner.

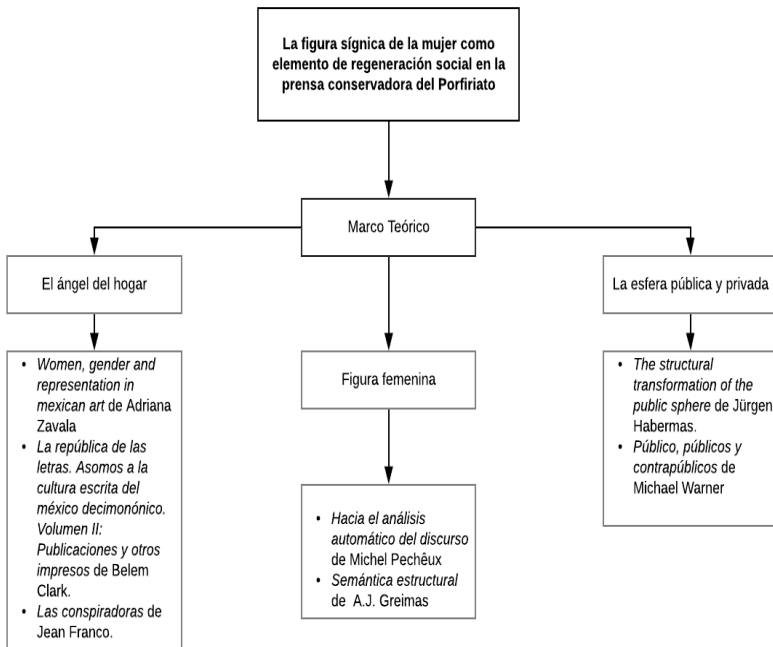


Figura 1. Modelo operativo

Marco teórico

En este apartado se desarrollan las teorías que son pertinentes para el proceso de investigación. Teorías que parten desde la figura del ángel del hogar, el marco lingüístico del análisis del discurso de Pêcheux y las isotopías de A.J. Greimas y, por último, la construcción de la esfera pública y privada con Jürgen Habermas y Michael Warner.

El ángel del hogar

Este apartado permite ubicar históricamente la figura del ángel del hogar en la sociedad mexicana decimonónica. De tal manera, conocer el proceso que México atravesó para construir su idea de nación implica estudiar los recursos utilizados que sirvieron para la consolidación de este proyecto: uno de los cuales fue el ángel del hogar.

En un principio, puede parecer sencillo entender esta figura como la mujer–madre que se hace cargo del espacio doméstico (nación) y que se encarga de la educación y formación moral de sus hijos (ciudadanos patrióticos). Como señala Lee Skinner, en *Gender and the rhetoric of modernity in Spanish America, 1850–1910*, en la literatura de Hispanoamérica del siglo XIX, la familia funcionaba como metáfora de la nación, y los autores expresaban sus ideas políticas a través de la institución del matrimonio. Sin embargo, plantear esta visión del ángel del hogar queda un poco corta sin una revisión de su surgimiento y la función que cumple, por una parte, para los liberales, y, por otra, para los conservadores.

Para ambos grupos, la mujer fue un factor importante para la difusión de sus ideales: “the feminine idea was defined through concepts that conveyed the sense of national belonging and that noted the differences between sexes”. (Zavala, 2010: 9) Como señala Zavala, la mujer es el repositorio de una cultura nacional con miras a remover los restos de la colonia y establecer al país como la “madre patria”, bajo una democracia en un Estado laico. Los conservadores, en cambio, depositan en la mujer una cultura nacional que debe tener como centro el catolicismo: “La

‘religión verdadera’ debía ser eje y fundamento de toda vida social y política”. (Pani, 2005: 121)

Pensar en la mujer como el vehículo de educación para México tiene como origen la necesidad de homogeneizar una sociedad post-independiente que es heterogénea. Bien señala Jean Franco que en 1821 “los intelectuales liberales tenían la mirada puesta en una sociedad moderna y homogeneizada, a la cual esperaban integrar la diversidad de la población mexicana”. (Franco, 1993: 113)

Bajo esta visión de la modernidad, las mujeres fueron resignificadas como portadoras de la modernización social y de la tradición. (Zavala, 2010: 10) Para lograr esta constitución de la mujer como ángel del hogar, ocurren dos cosas: se ubica a la mujer en la esfera privada, es decir, el hogar doméstico; y, a la vez, se busca su educación. Sin embargo, es importante aclarar que la educación de la mujer es sesgada por lo primero: recibe una educación de acuerdo con la “naturaleza” de su sexo y, por ende, concentrada en su función reproductiva. Como señala Mary Louis Pratt: “women inhabitants of modern nations were not imagined as intrinsically possessing the rights of citizens; rather, their value was specifically attached to (and implicitly conditional upon) their reproductive capacity”. (En Zavala, 2010: 9)

Mientras al hombre le concierne las actividades propias de la esfera pública, a las mujeres se les adjudica el ideal femenino de la maternidad, el cual debe cumplir con los siguientes atributos: piadosa, pura y sumisa. Dicho ideal se confina a la esfera privada. De esta manera, mientras los hombres se encargan de la re-construcción de la nación, las mujeres cumplen el encargo de repoblar, como madres, y reeducar a una nueva generación. Estos atributos femeninos, junto con la modestia, el sacrificio y la discreción, son características evidentes que resaltan en las columnas aquí estudiadas. Así, esta caracterización del sujeto femenino puede ser visto como un cuadro costumbrista que cumple la función de retratar las costumbres locales que, por una parte, debían ser precisas sobre la vida de la sociedad, pero, por

otra parte, también moralizaban con el propósito de “moldear la conducta humana”. (Zavala, 2010:24. La traducción es mía)

En el artículo “Una ventana sobre la sociedad decimonónica: los periódicos católicos (1845-1857)” de Erika Pani, publicado en la revista *Secuencia*, se rescata la visión de los conservadores acerca de los errores cometidos por el gobierno liberal. Se centra, por lo tanto, en la juventud: un grupo que puede ser “descarriado” por las políticas liberales, y en la mujer, que es el medio que regenera el tejido social:

La prensa católica construye, como contrapeso a la imagen del joven liberal, atolondrado y pretencioso, su imagen de la mujer. Ella aparece como repositorio de las virtudes por las que suspiran los conservadores: serenidad, recato, y, sobre todo, devoción religiosa. Por esto, la mujer debería ocupar un lugar central en la familia, y ser la principal responsable de la educación de los hijos. (1996: 75)

De esta manera, el ángel del hogar de los conservadores es la mujer que se hace responsable de la educación moral de la familia: hijos y esposo. Ella debe ser ejemplo de fe y regidora del hogar.

Erika Pani señala con acierto el cambio que ocurre en el discurso católico con respecto a la visión de la mujer:

Para la mentalidad colonial [...] la mujer era fuente de pecado. De débil carácter, estaba siempre dispuesta a arrastrar al hombre por las vías del mal, por lo que necesitaba la guía de un hombre —padre, marido, consejero espiritual— para no caer en el vicio y la inmoralidad. (1996: 76)

Si antes la mujer era vista como un ser corrupto, la nueva visión propone a la mujer como la veladora del hogar y, por ende, de la sociedad. Esto no significa que el nuevo modelo de mujer fuese un acto de benevolencia, sino que significa una nueva posición para la mujer en función de tres instituciones: la

religión, el matrimonio y la familia. La mujer devota, piadosa, es aquella que reconoce en la madre Iglesia el seno de la familia, porque para la visión conservadora la familia no puede ser otra que aquella que es producto del matrimonio, y el matrimonio no puede ser fuera de la Iglesia Católica Romana.

Por otra parte, es importante rescatar el análisis que hace Jean Franco acerca de *La Quijotita y su prima* de Fernández de Lizardi, ya que hace una revisión sobre la construcción del ángel de hogar que los intelectuales liberales elaboran, esto con el fin de exponer cómo, aun siendo la mujer el eje que rige el hogar, lo hace bajo una tutela patriarcal. Esto es importante porque, en paralelo, las columnas “Regalo de bodas o Cartas a mi hija” del periódico *La familia* se emiten desde la voz de un padre, quien educa moralmente a la mujer próxima a ser esposa y madre. Y este esquema, el hombre que acota los parámetros de educación de la mujer, no distingue entre grupo liberal y conservador.

Franco apunta que los intelectuales liberales reconocieron la importancia medular de las mujeres dentro de la sociedad, en cuanto eran madres de los nuevos hombres y defensoras de la vida privada después de la Independencia. Frente a este reconocimiento, ocurren dos recodificaciones: “la construcción del hogar como un territorio de estabilidad y decencia domésticas (...) y el desplazamiento de lo religioso hacia lo nacional” (1993: 116).¹ A pesar de que, como se ha mencionado a lo largo de este apartado, la mujer es el eje de la familia y el ser que rige el hogar, se estableció un paralelismo entre la nación y la familia: el esposo, así como el hombre gobierna la nación, es el gobernante de la familia.

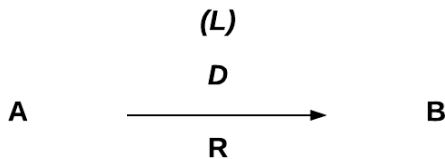
Imaginarios: la figura de la mujer

En este apartado presento las teorías lingüísticas a partir de las cuales se construye el imaginario de la mujer. A partir de Michel Pêcheux retomo a enunciación del discurso y los aspectos

¹ Franco también apunta que existió un anacronismo en las mujeres durante el Porfiriato. A pesar de la separación entre Iglesia y Estado, las mujeres constituyeron un grupo de apoyo a la religión muy importante. Su apego religioso es notorio en la prensa católica.

indiciales del discurso que permiten analizar la construcción del imaginario femenino. Por otra parte, desde la *Semántica estructural* de A. J. Greimas se estudian las isotopías que refuerzan la construcción de las características femeninas: los atributos femeninos.

Cuando se habla de enunciación de discurso se entiende que hay un usuario de la lengua que transmite un mensaje, un discurso. Es decir, hay un acto comunicativo en proceso. Para Pêcheux, existen dos esquemas para presentar las condiciones de producción o enunciación de discurso, para propósito de esta investigación se trabajará con el esquema comúnmente conocido como informacional: emisor—mensaje—receptor. En este esquema se puede inventariar los “factores constitutivos de todo proceso lingüístico”, es decir —en palabras de Jakobson—, el mensaje opera desde la emisión del remitente al destinatario y hasta la colocación de dicho mensaje dentro de un contexto que, a propósito del esquema presentado más adelante, va a ser entendido como referente. (Pêcheux, 1978: 47)



A: Remitente

B: Destinatario

R: Referente o contexto

(L): Código lingüístico común

→: Contacto

D: Secuencia verbal emitida (discurso)

Figura 2. Representación del esquema informacional

Es importante señalar que *D* al ser un discurso deja de ser una secuencia ordenada por reglas sintácticas, sino que es una secuencia ordenada en efectos de sentido. En los efectos de sentido, tanto el remitente como el destinatario “establecen lugares determinados en la estructura de una formación social”. (Pêcheux, 1978: 48) Es decir, estos lugares de objetivos característicos no *están* propiamente en el discurso, sino que forman parte de los procesos discursivos: están representados en una serie de formaciones imaginarias designadas por A y B, tanto a sí mismo como al otro.

Si se representa un esquema informacional como el anterior, del periódico *La familia*, esta sería la forma de interpretarlo y, también, se puede exponer la doble función de discurso que cumple.



Figura 3. Representación del proceso informacional de la prensa conservadora.

El remitente es el periódico *La familia*, pero en él está el grupo conservador, sus ideales y sus proyecciones para la sociedad; el público no es únicamente las mujeres a las que se les da una instrucción moral y religiosa, sino que la publicación funciona como un discurso indirecto de oposición. Indirecto en el sentido que no hace una afrenta dentro de la institución gubernamental.

Por otra parte, en el proceso de comunicación, señala Pêcheux, todos los participantes configuran una formación imaginaria de sí mismos y del otro. Todo emisor (remitente) se adelanta a su receptor; es decir, presupone la *imagen* o representación de él y por lo tanto se adecua a una situación para

aproximarse a él. Al presuponer una formación o representación, el emisor prefigura la posición del receptor. De esta forma, el remitente, o en el caso particular de este estudio —como se veía en la *figura 3* del esquema informacional— los remitentes se adelantan primero al público en específico al que va dirigido: las mujeres. La posición en donde se ubica la mujer para el autor (y para el periódico y el grupo conservador que representa) es la de un sujeto que debe ser educado para el cumplimiento de sus funciones. Si A es el remitente y B el destinatario, esta formación imaginaria se expresa de la siguiente manera:

Tabla 2. Representación de la formación imaginaria de lugar

Formación imaginaria	Significación de la expresión	Pregunta implícita
I _A (B)	Imagen del lugar de B – es decir, el sujeto femenino– para el sujeto en A que enuncia: tanto el autor anónimo de las columnas, el periódico y el discurso conservador.	¿Quién es el autor para hablar así?

De esta manera, la posición que asume el autor de las tres columnas de “Regalo de boda o cartas a mi hija”, es una posición paternal frente a la figura femenina: tanto para los personajes femeninos retratados en las columnas, y para el público de mujeres que él asume como la “hija” a la que le ofrece, como regalo desinteresado, consejos para que pueda cumplir sus deberes naturales: ser madre y ser esposa.

Por otra parte, la situación entendida como referente o contexto en una producción discursiva, es igualmente una condición de producción. Expone el punto de vista de un objeto imaginario, el punto de vista, al ser subjetivo, no puede referirse a la realidad misma, sino a la representación imaginaria del

sujeto que enuncia su discurso y la forma de hacerlo. De esta manera que, si se vuelve a mirar la *figura 3* del esquema del proceso discursivo, la expresión formal de la representación imaginaria y la significación de la expresión es la siguiente:

Formación imaginaria	Significación de la expresión	Pregunta implícita
$I_A(R)$	El punto de vista de A, es decir autor, periódico y grupo ideológicos, sobre un referente.	En este caso, el punto de vista del autor que se asume como padre ($I_A B$) para el destinatario, entiende —desde el Porfiriato y la conciliación entre Estado e Iglesia, y la conciliación de la prensa—, la necesidad de persuadir a las mujeres sobre su educación moral, las conductas para ellas adecuadas para regir el hogar como <i>debe ser</i> .

Figura 4. Representación de la formación imaginaria de situación

A ambas formaciones imaginarias aquí presentadas, siguen otras sobre la formación imaginaria de situación y lugar que B puede tener de A, sin embargo, la reciprocidad del discurso requiere otro espacio y otro corpus de estudio que permita dicho acercamiento. Dentro del corpus contemplado para este estudio es importante y posible evaluar la “transformación del oyente”, en este caso lector, que desea el orador–columnista. Señala Pêcheux que a cada anticipación que A hace de B —y viceversa— se espera una respuesta, pero existe, en esta anticipación una distancia estimada por A y es en esta parte de la producción del discurso —distancia, lugar y situación— donde el presente estudio se enfoca por ahora. (Pêcheux, 1978: 51)

Ahora el análisis de discurso, señala Pêcheux, busca entender los efectos de sentido que hay él y las asociaciones semánticas

posibles. Señala que un método utilizado, al margen de sus limitaciones, es el análisis de contingencia (*contingency analysis*), que no es más que una examinación del material lingüístico, pero no de las funciones del sistema. (1978: 23) Por otra parte, el recuento de frecuencias puede ser útil cuando se atiende a los indicadores o rasgos distintivos en el objeto discursivo que se estudia. Los indicadores carecen de una pertinencia lingüística fijada, es decir, “exige complementariamente cualidades psicológicas tales como agudeza, sensibilidad y flexibilidad por parte del codificador para captar lo que importa” (Pêcheux, 1978: 25), ya que el discurso mismo construye un sistema común que no es otra cosa más que un modo de lectura. En esta investigación, los indicadores que se utilizarán son los siguientes:

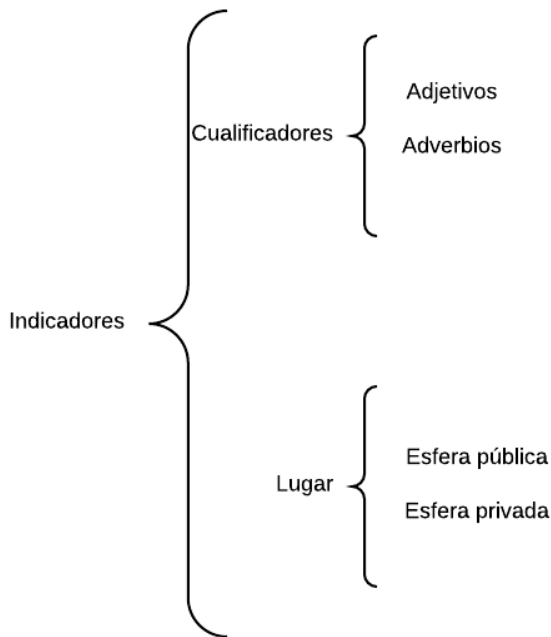


Figura 5. Esquema de los índices del estudio.

En cuanto al proceso de significación en un acto comunicativo, Greimas señala que existe un eje semántico que rige los semas, sememas y clasemas que aparecen en el discurso y, frente a este eje semántico se configuran isotopías: conjuntos semánticos en un discurso. (1987: 107) El eje semántico o estructuras de significación permite identificar las frecuencias de semas o clasemas que completan este nivel de significación. En el caso de esta investigación y el discurso de la prensa conservadora en el periódico *La familia*, el eje semántico alrededor del cual se rigen las isotopías es el ángel del hogar, las isotopías que se distinguen en el discurso de las columnas “Regalo de bodas o Cartas a mi hija” es la isotopía de mujer-madre y mujer-religiosa.

La esfera pública y privada

La esfera privada y la esfera pública se relaciona íntimamente con los procesos críticos de una sociedad y la formación de una opinión pública. Para tratar estos dos aspectos, parto de la teoría de Jürgen Habermas en *Historia y crítica de la opinión pública* y de la concepción de público de Michael Warner en *Público, públicos y contrapúblicos*.

Habermas señala que la formación de una opinión pública o la publicidad tiene que ver con el surgimiento de la clase burguesa y, por ende, la confinación de una sociedad cortesana y aristocrática a un espacio íntimo y privado. La opinión oficial, institucional, formada en un salón de corte es desplazada por las opiniones formadas en nuevos espacios privados como el salón de una casa de una “pequeña familia”. (Habermas, 2016: 81) Así, la economía y la política influyen profundamente en la formación de los burgueses como personas privadas y, por tanto, en los efectos sociales:

En la medida en que el tráfico mercantil rebasa las fronteras de la economía doméstica, queda delimitada la esfera familiar respecto a la esfera de la reproducción social: el proceso de polarización entre Estado y sociedad se repite otra vez en el seno de la sociedad. El *status* de

un varón privado combina el rol del poseedor de mercancías con el del padre de familia, el del propietario con el del ‘hombre’. (2016: 66)

Por otra parte, las transformaciones en la familia como un espacio íntimo y consolidada como nuclear y patriarcal tiene como consecuencia la formación de un propio público. Warner define a éste, el público, como “espacio vigente de encuentro para el discurso” (2012: 103) y, además, señala una función importante en la escritura para el público:

Escribir para un público contribuye a crear un mundo en la medida en que el objeto al que se dirige es hecho ser, en parte, al postularlo y caracterizarlo. Esta actividad de desempeño depende, sin embargo, de que ese objeto no sea del todo ficticio, no meramente postulado sino reconocido como una vía real para la circulación del discurso. Esta vía es tratada entonces como una entidad social. (105)

En el caso de la prensa conservadora como remitente del discurso pronunciado, su objeto destino es la mujer, un público femenino postulado y caracterizado como el ángel del hogar, construye y refuerza un imaginario que busca ser insertado en esa vía, como nombra Warner, que es la mujer, con miras a un efecto real en la esfera pública.

Conclusiones preliminares

La aproximación al discurso conservador desde la perspectiva del imaginario del ángel del hogar y sus efectos en la esfera pública abre nuevas posibilidades de estudio acerca de una historia femenina de México, procesos de secularización y continuidad de ideales conservadores católicos en la sociedad mexicana.

El análisis de discurso permite establecer relaciones de significación entre el público objeto, es decir, la mujer, y el imaginario que se construye alrededor de ella como mujer–madre y la mujer–recipiente de una tradición. De esta forma, la

educación y formación moral de la mujer en la familia —esfera privada que, de acuerdo con Habermas, se sujeta a dos ejes: el control patriarcal y la interrelación social—, tiene efecto en la esfera pública bajo la domesticidad de las familias y la reproducción de tradiciones católicas, infundiendo primero el deseo de una vida “en familia”, de resguardo en el hogar y, segundo, una perpetuación de la moral católica a través de los hijos involucrados en la esfera pública.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

- Alamán, Lucas. (1963). *Semblanzas e ideario*. UNAM.
- Anderson, Benedict. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (1990). *El orden del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Tusquets.
- Franco, Jeane. (1993). *Las conspiradoras*. Fondo de Cultura Económica y Colegio de México.
- Greimas, Algirdas, J. (1987) *Semántica estructural*. Gredos.
- Habermas, Jürgen. (1991). *The structural transformation of the public sphere*. MIT.
- Noriega, Cecilia, & Pani, Erika. (2009). “Las propuestas” conservadoras “en la década de 1840”. En E. Pani, *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Fondo de Cultura Económica.
- Pani, Erika. (2005). “Para difundir las doctrinas ortodoxas y vindicarlas de los errores dominantes”: los periódicos católicos y conservadores en el siglo XIX. En B. Clark, *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico* (Vol. II. Publicaciones periódicas y otros impresos). Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (2001). *Para mexicanizar el Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas*. Colegio de México.
- _____. (1996). Una ventana sobre la sociedad decimonónica: los periódicos católicos (1845-1857). *Secuencia* (36), 67-88.
- Pêcheux, Michel. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Gredos.

- Ramírez, Manuel. C. (2005). *Conservadores e intransigentes en la época de Porfirio Díaz*. En R. d. Torre, M. E. Ugarte, & J. M. Sáiz, *Los rostros del conservadurismo mexicano*. D.F: CIESAS.
- Renan, Ernest. (1995). *¿Qué es una nación?* En Á. Fernández Bravo, *La invención de una nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Manantial.
- Ruiz, Bladimir. (2004). *La ciudad letrada y la creación de la cultura nacional: costumbrismo, prensa y nación*. *Chasqui: revista de literatura latinoamericana*, 33(2), 75-89.
- Van Dijk, Teun. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel.
- _____. (1980). *Texto y contexto*. Cátedra.
- Zavala, Adriana. (2010). *Women, gender, and representation in mexican art*. The Pennsylvania State University.
- Zepeda, Beatriz. (2012). *Enseñar la nación. La educación y la institucionalización de la idea de la nación en el México de la Reforma (1855-1876)*. Fondo de Cultura Económica.